

# BETTY BOOP

## Y SUS TRAVESURAS

por Bruce Fleischer

# CINE-AVENTURAS

## La gran revista para la Juventud

Año I

ADMINISTRACIÓN: UNIÓN 21, BARCELONA

Núm. 10.º

10 CTS





# El hombre RELA MPAGO



—¡Aurora, Aurora!—gritó con desesperación. Pero ya solo el eco profundo y lúgubre de aquella grandiosa nave le contestó:

—¡Khan odiado, Khan maldito, rémora de mi vida, vas a morir!—gritó Azor, volviéndose violentamente hacia el lado en que dejara a su vil enemigo.

Pero hubo de ahogar una exclamación de rabia.

Khan había desaparecido.

—¿Dónde estás, Khan?... Khan, contéstame. ¿Dónde estás?—exclamó Azor.

Nadie contestó sin embargo al furioso joven.

Se echó sobre una puerta baja y angosta como una poterna.

—¡Está cerrada! ¡Maldición del cielo caiga sobre esta casa!... ¡Pero, vive Jeus, que voy a abrirla!

Y toandmo empuje cayó como un ariete sobre la puerta.

La estancia toda retemblo pareciendo que iba a derrumbarse la bóveda. Pero la puerta no cedió.

Por un momento nuestro joven detuvo su furia y reflexionó sobre su situación.

Esparció una mirada a su alrededor.



La cámara en que se encontraba era, como hemos dicho, muy grande. Enormes columnas acá y acullá la salpicaban, remontándose hacia la bóveda, que era extraordinariamente alta. En ella brillaban, en mil colores preciosos, los cristales de luz.

Una sonrisa fugaz iluminó el rostro de Azor.

—Voy a salir por allí—se dijo mirando una de las claraboyas de colores.

Si alguien le hubiese oído hubiera creído que bromeaba, o bien que se había vuelto loco.

Las robustas columnas eran de alabastro; con decir esto damos la idea exacta de que el que hubiese opinado que Azor se había vuelto loco de remate no pensaba un disparate.

En cuatro saltos nuestro héroe alcanzó una de las columnas, lisa y resbaladiza como la superficie de un lago helado... extendió sus brazos alrededor y dió un salto.

Con aquel primer salto ganó una vara de columna.

Y entonces ocurrió una cosa inaudita: a saltos, semejante a un negro africano escalando una palmera, fué subiéndose con asombrosa rapidez por la columna lisa y monda.

¿Qué tenía en las manos, en los pies, aquel diablito de los bosques que parecían pegarse a la columna?

En cuestión de segundos llegó a lo alto de ella. El capital estaba a tocar de una de las aberturas de policromos cristales.

—Esto no tiene falleba; pero yo haré que la tenga.

Y Azor hizo acción de descargar un golpe en los cristales con el mango de su puñal.

Pero el brazo le quedó paralizado.

Oyóse como una detonación espantosa y la cámara toda pareció retremblar.

Acto seguido un ruido profundo como de cadenas llenó el aposento y fué aumentando.

—¡Diablos!—exclamó Azor.—¿Será esta la cámara encantada? ¡Ea, yo he de salir y encontrar a Aurora!

Este pensamiento pareció aumentarle el ímpetu y descargó su puñal, por el mango, en los cristales.

Estos cayeron hechos añicos. Pero cuando Azor se disponía a cogerse a la arista y saltar al exterior, por la abertura pasó como un rayo de viva luz azul.

—¿Qué es esto?—exclamó el Hombre Relámpago.

No estaba todavía repuesto de su sorpresa, Azor, cuando la propia columna en que se encontraba encaramado retemblo. Luego las otras.

—¿Pero será verdad que se mueve esto?—se dijo nuestro héroe.

No bien había dicho esto cuando la columna comenzó a descender.

Por un instante Azor dirigió una mirada de angustia hacia lo alto.

La bóveda y con ella la abertura cuyos cristales acababa de romper, estaban inmóviles, con lo que nuestro bravo joven se vió alejado de ella teniendo que renunciar a utilizarla para escaparse.

Cuando el espacio que separaba al Hombre Relámpago de la claraboya fué suficiente para que el primero quedara imposibilitado de saltar por ella la bóveda comenzó a descender también.

—¡Nunca hubiera sospechado que este cínico de Khan tuviera aquí estas infernales combinaciones!... En fin, pues ¿qué le vamos a hacer?, volveremos a tierra—terminó Azor recobrando su habitual serenidad.

Pero cuando dirigió la mirada hacia abajo hubo de exhalar una exclamación de sorpresa y de horror.

El suelo subía a su vez.

—¡Rayos! ¿entonces es que voy a morir aplastado?

En efecto, así iba a ocurrir; el suelo y la bóveda al encontrarse en mitad del espacio habían de aplastar irremisiblemente a Azor.

...

Al punto en que Khan pudo desembarazarse del Hombre Relámpago por haberse éste precipitado sobre los soldados que se llevaban a Aurora, des apareció por la pequeña puerta sobre la que vimos después caer como un ariete a Azor.

Descendió unas escaleras que comunicaban por un paso subterráneo al otro lado de la estancia y se encontró con que sus cuatro soldados le esperaban ya con Aurora.

—Esta es la suerte que espera a mis enemigos—rugió todavía nervioso de la lucha.

—¡Cobarde!—le apostrofó Aurora, altivamente.—Azor te vencía... te habría estrangulado ya, ¡traidor!

—¡Cállate!... capaz sería de arrancarte la lengua... Pronto, a la cámara cerrada. Seguidme dos; vosotros—añadió dirigiéndose a los dos restantes—avisad a la guardia; poned en movimiento el fulminador en combinación con el juego de columnas... ¡Vivo!

Desaparecieron los dos soldados por un angosto corredor, mientras Khan subía otra escalera breve con los dos restantes y Aurora, la cual había sido atada.

Khan franqueó una puerta que chirrió horriblemente; subió otra escalera tenebrosa, siempre seguido de los soldados y la joven, que a cada peldaño sacudía sus ligaduras y echaba de aqu

para allá a los lacayos armados que la conducían.

Aquella escalera pareció interminable a la pobre Aurora.

Al fin, Khan se detuvo, lanzó una ojeada fulminante a la joven y reflexionó un instante.

Un imponente silencio reinaba allí.

Aurora esparció una mirada a su alrededor y pensó que con lo que habían subido había de encontrarse a una altura considerable.

—¿Está bien atada?—dijo finalmente Khan.

—Sí, señor—contestó uno de los guerreros probando antes la solidez de las ligaduras de la hermosa muchacha.

—¡Bien, silencio!

Y se volvió de espaldas al grupo.

Entonces Aurora se dió cuenta de que Khan estaba frente a una puerta muy baja y ancha.

Khan golpeó esta puerta tres veces con calma y acusando bien los golpes, a los que contestaron los múltiples ecos de aquel lugar de una manera que a nuestra prisionera le pareció infernal.

Transcurrió un espacio de tiempo en absoluto y profundo silencio.



El corazón de Aurora marchaba a una celeridad extraordinaria. ¿Qué iba a ocurrir?

Sus ojos no se apartaban un instante de Khan. Este parecía trocado bruscamente en una fiel oveja pronta a huir al primer ladrido del perro guardián.

¿A qué obedecía aquella súbita transformación? De repente el silencio fué cortado por una voz que, saliendo del interior dijo:

—¿Quién?

El timbre de aquella voz pareció a Aurora el ronquido de un monstruo.

¿Era de hombre, de mujer?

Imposible predecirlo.

—¡Khan!—contestó el guerrero.

—¿Ahora tú, qué quieres?—reanudó la voz.—La soledad puede alargarme la vida, pero si me importunas...

—¡Por favor... abre, es necesario... sí... ¡Oh! ya sabes cuánto soy capaz de hacer por ti—contestó Khan en una voz tan suave, tan tierna y sumisa, que Aurora quedó petrificada.

Acto seguido oyóse el ruido de cerrojos y cadenas.

Khan se quitó el casco guerrero, humildemente como el más servil y rastrero de los lacayos.

¿Qué, o quién iba a aparecer por aquella puerta?

Esto es lo que se preguntaba Aurora con el corazón desbocado por la emoción.

(Continúa.)

# LAS GRANDES CACERIAS SUBMARINAS

CREACION LITERARIA DE J. CANELLA

ILUSTRACIONES DE F. DARNI



— ¡MUY BIEN... TE ENTIENDO DIABOLICO DANKU! ME LLEVARAS AL DOCTOR COMO SI DE UN DIABLO DE MAR SE TRATASE!

CUANDO EL DOCTOR SE DIRIGE HACIA EL "NAUTILUS" PARA APAREJARLO Y VE AL INDIO QUE DANKU GOLPEARA, TENDIDO, NO PUEDE DOMINAR CIERTA INQUIETUD.

— ES RARO QUE ESTE HOMBRE CAYERA AQUI... EN FIN, LLEVADLE A LA ENFERMERIA, VENGO AL INSTANTE

EL "NAUTILUS" ES LANZADO AL MAR Y COMIENZA A DESCENDER HACIA LAS IGNOTAS PROFUNDIDADES LIGUIDAS

EN EL VAN EL DOCTOR Y ALGUNOS INDIOS. DANKU, ESCONDIDO, ESPIA TODOS SUS PREPARATIVOS PARA LANZARSE AL AGUA.

¡POCO SOSPECHA EL DOCTOR ALEX QUE EL DESGRACIADO INDIO QUE DEJA EN EL INTERIOR DEL "NAUTILUS" DE GUARDIA QUEDA A MERCED DE DANKU, SU MAS ENCARNIZADO ENEMIGO!

— MI MULETA NO FALLA NUNCA.. ¡AH! DOCTOR ALEX, VE PASEANDO... EL "NAUTILUS" ES YA MIO.

BIEN AGENO A LO QUE OCURRE EN EL INTERIOR DEL "NAUTILUS" EL DOCTOR SE ENFRASCA EN SUS EXPLORACIONES FAVORITAS. UNA GALERA ANTISQUISIMA APARECE A SUS OJOS MARAVILLADOS

DANKU OBSERVA A SUS ENEMIGOS DESDE EL INTERIOR DEL "NAUTILUS"

DESPUES DE LA GALERA, EL DOCTOR DESCUBRE LAS RUINAS DE REMOTAS EDIFICACIONES HUMANAS, Y DESPUES DE DESPACHAR UNOS DIABLOS DE MAR INOPORTUNOS SE DISPONE A PENETRAR, ENTUSIASMADO, AL INTERIOR.

(CONTINUARA)

NIÑOS: COMPRAD Y RECOMENDAD A VUESTROS AMIGUITOS ESTE GRAN SEMANARIO, QUE CADA SEMANASE CONVIERTE EN EL FAVORITO DE NIÑOS Y NIÑAS

# LA GATITA PRINCESA

POR

RODEO ANUAL DE GATOMAQUIA



SATAN EL CABALLO MAS FIERO DEL MUNDO



EN EL RODEO ANUAL DE GATOMAQUIA, LOS GAT COWBOYS SE DISPONEN A DISPUTARSE EL PREMIO SU MAJESTAD MONTANDO EL CABALLO SATAN.



EL PRIMER COWBOY SALE DESPEDIDO CON



EL JINETE VA A PARAR DIRECTAMENTE A LA FALDA DE DOÑA JIMENA LA REINA VIUDA DE GATOMAQUIA



MININDO III, BUFON LA CORTE RUEGA A REY QUE LE DEJE MONTAR AL TERRIBLE SATAN.



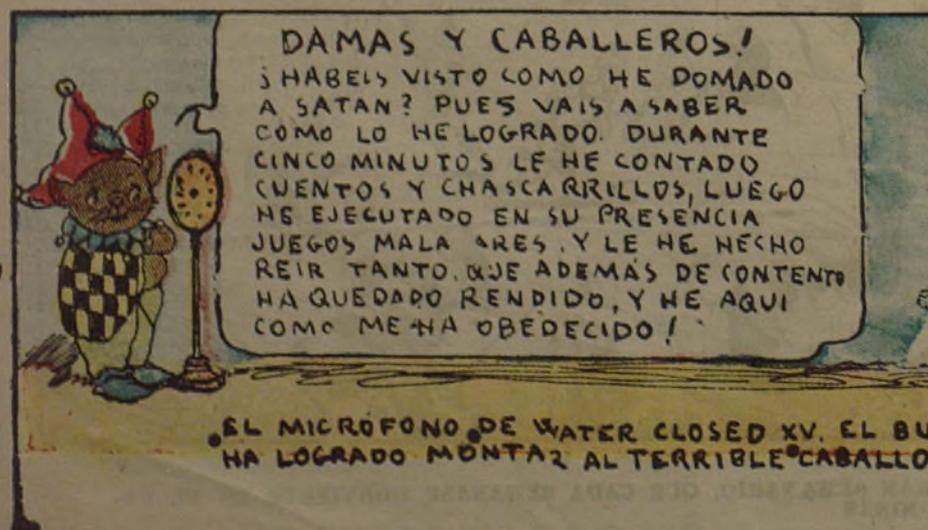
UNOS MINUTOS DESPUES EL BUFON DE LA CORTE SALE A LA PISTA LLEVANDO DE LAS RIENDAS AL INDOMABLE Y TERRIBLE SATAN.



FIERO CABALLO, MONTADO REPRENDENTES TRABAJO

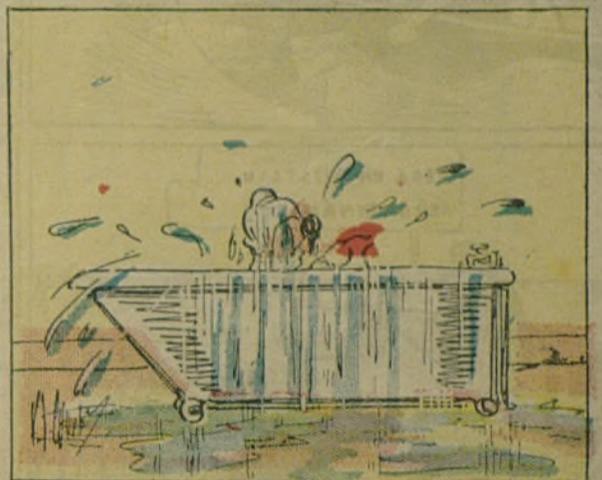


BUFON DE LA CORTE JEJEC



EL MICROFONO DE WATER CLOSED XV. EL BUFON DE LA CORTE DE GATOMAQUIA ES HA LOGRADO MONTAR AL TERRIBLE CABALLO SATAN.





### SKIPPY

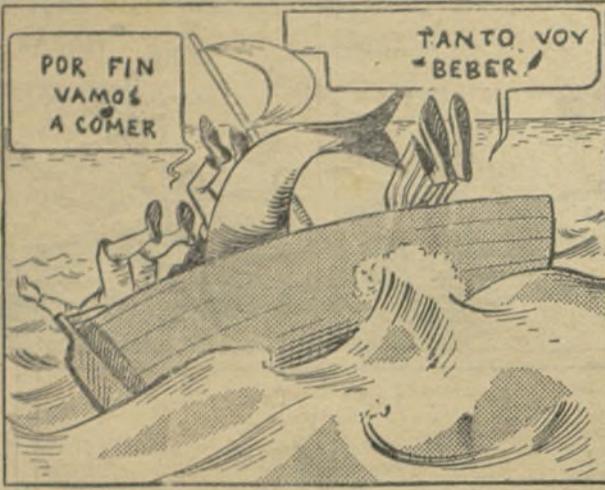
Registered U. S. Patent Office



# LAS AVENTURAS DE LOS FRATELLINI



¡MIRA UNA



POR FIN  
VAMOS  
A COMER

TANTO VOY  
"BEBER"

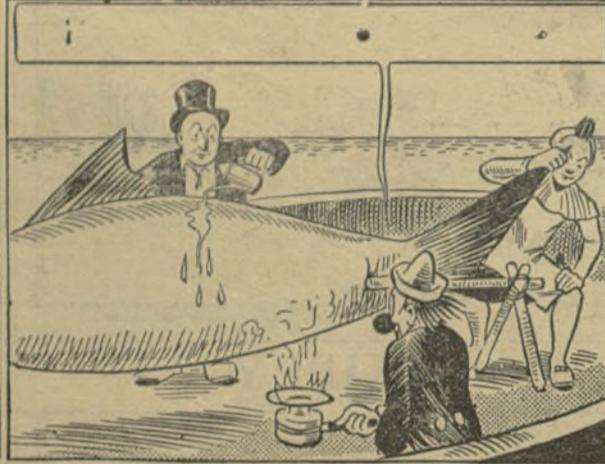


LO QUE HARÁS ES PESCAR UNO

YA SIENTO CIERTAS PUNZADAS



SERÁ UN BEESTEAK  
AERO-DINÁMICO.



¡MIRAD! UNA GAVIOTA



ESTO INDICA QUE ESTAMOS  
CERCA DE LA COSTA



¡TIERRA!



HE PERDIDO  
MI CENTRO  
DE GRAVEDAD

TU SIEMPRE SERÁS  
UN GUASON.

Copyright Ope a Mundi

## EL PEQUEÑO GRUMETE

—¡No, eso, no! aunque cuando navego con él me trata a su manera.

—¡Oh, perdónalo, Jorge, es mi padre!... Y ahora está perdido!

Un silencio sepulcral sucedió a esta corta conversación entre el pequeño grumete y Juanita, la hija de Mardec.

De pronto Jorge exclamó:

—¡Sí, eso, eso! Ya que nadie ha querido llevar la antorcha a la gran roca, yo voy a hacerlo!

—¿Tú?—exclamó la pequeña con el asombro pintado en su rostro.—¿Cómo lo lograrás?

—Yo tengo mi bote; con él voy a llevar la antorcha.

—¿Y si te estrellas contra los arrecifes?

—No tengas cuidado, Juanita. ¡Dios me protegerá!

Juanita, sin poderse contener arrojóse al cuello de Jorge abrazándole fuertemente; luego quedó sentada sobre el muelle, inmóvil, rígida, con la mirada fija en el horizonte.

Unos minutos después Jorge partía con su pequeño bote, llevando a bordo dos teas empapadas de resina y cera y envueltas con una lona.

Al verle partir, los viejos pescadores quedaron atónicos ante la valentía de aquel muchacho. Y la conciencia remordióles por no haber ellos hecho antes lo que Jorge iba a intentar hacer.

Entretanto el muchacho era arrojado con su bote a la playa por tres veces: las gigantescas olas le impedían avanzar. Pero Jorge logró al intentar por cuarta vez vencer el obstáculo.

Y desde el muelle los pescadores avergonzados por su mala acción seguían con creciente interés y viva ansiedad, cómo el valiente Jorge lucha-

ba desesperadamente contra el embravecido mar, agotándose por momentos.

Pero al fin pudo llegar cerca de la gran roca.

Y un grito de horror salió del pecho de Juanita al ver que el bote de Jorge se estrellaba contra de aquella.

Pero poco después, tras titánicos esfuerzos, el muchacho, llevando consigo las dos antorchas envueltas con lana, trepaba a la roca.

Y una vez en ella caía desmayado.



—¡Su heroísmo habrá sido inútil!—murmuró un viejo pescador enjugándose una lágrima que pugnaba por rodar mejilla abajo.

Pero no; unos minutos después, arrastrándose Jorge llegó a la hendidura, o grieta, donde se clavaban las antorchas. Y un minuto después estaban encendidas.

...

Gracias al improvisado faro aquel Mardec, tras no pocos esfuerzos pudo ganar el puerto de X,

en donde su hija explicóle lo hecho por Jorge.

—Y no ha vuelto?—preguntó con ansiedad Mardec.

—No, padre; aún está allí; su bote se estrelló contra las rocas.

Y Mardec, súbitamente cambiado, volvió a subir a su chalupa y dirigióse de nuevo a la gran roca en busca de su pequeño salvador.

...

Han pasado cinco años del suceso que acabamos de relatar. Y la "Juanita", una hermosa barca de pesca era el encanto de todos por su resistencia y condiciones de seguridad.

Y los tripulantes de la misma eran Mardec y Jorge, el pequeño grumete. ¡Ah! Y cuando el tiempo era bonancible les acompañaba Juanita con un pequeño bebé.

Era el hijito de Jorge y Juanita.

FIN

CUPON

NUM.

10

AVISO IMPORTANTE A NUESTROS LECTORES:

AL COMPRAR "CINE AVENTURAS" EXIGID EL OBSEQUIO DE MISS BETTY.

GRAN TEATRO BETTY BOOP

COMPRAD TODAS LAS SEMANAS ESTE GRAN SEMANARIO - PRECIO 10 CTS.

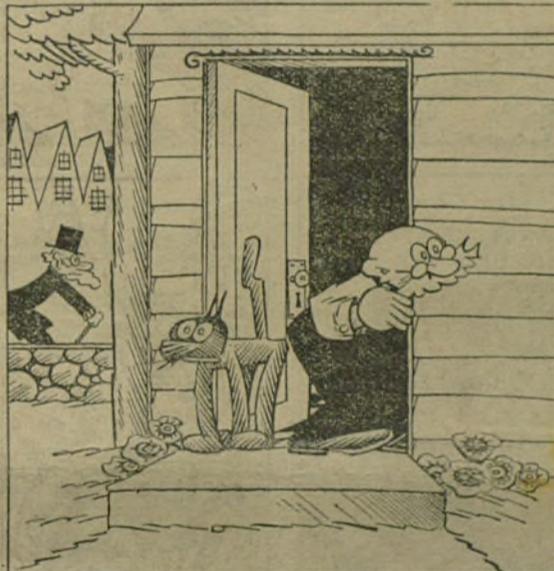
Pocho y Pepa de Vivir por Cliff Sterrett.



Y después se casaron



# MaKako y Compañía



© 1955, King Features Syndicate, Inc., Great Britain rights reserved.

CLIFF STERRETT. 9-29

Copyright by Opera Mundi

# LAS MARAVILLOSAS AVENTURAS DE JOHNNY ALREDEDOR DEL MUNDO POR WILLIAM LA VABBE, F.R.G.S.

